EL HOGAR LA FAMILIA Y LA MUJER

Mis respuestas

LA TULIPE. — ¿Como se puede tener éxito en sociedad? Wilde decía que hablando a toda mujer como si se estuviera enamorado de ella y a todo hombre como si le resultara un fastidio. Puede ser que tuviera razón, aunque no se lo aseguraría.... .

De todos modos, lo necesario para el caso, sería hacerse un perfil — como diría Sacha Guitry — definir su personalidad, ser alguien, hacerse notar, destacarse en algún sentido, tener un relieve propio. Cuando del estado de insignificancia se consigue pasar al de "persona", ya hay probabilidades de tener exito. Y para ese éxito mundano, como el que usted quiere, creo que no se precisa tampoco hacer mucho más.

FELICIA. — Señora: sea más benevolente. Transija con los pequeños defectos. La humanidad es un enigma indescifrable y muchas veces es la aparente perfección la que oculta mayores imperfecciones.

Conviene no ser demasiado severa. Tolere los defectos que menos le choquen, los que concuerden mejor con su manera de ser, en una palabra — los que teñgan mayor afinidad con los suyos!

UN MARIDO. — Lo que usted me dice no podría de ninguna manera sorprenderme. Puede su mujer tener esa inteligencia brillante, aunque de criterio poco profundo, que hace razonar bien pero bajo bases falsas. Usted sabe que el buen sentido no es una condición femenina y que la intuición que generalmente guía a la mujer, no siempre basta para que sea justa. Falta la gota de luz que daría exactitud al juicio.

Le aconsejo que sea menos exigente, que se conforme con las buenas cualidades que me cita y que posiblemente no ncontrará en todas las mujeres. Y, usted mismo que critica, está seguro de poseerlas, todas?

MARIA ROSA. — Ser alegre no es solo reír, más bien es estar contento. Es no abatirse ante las contrariedades, ni alterar a cada paso la estabilidad serena del espíritu. El que oscila entre la alegría y la tristeza, yendo de un extremo a otro, no puede ser una persona alegre, aún cuando ría frecuentemente. La alegría es un estado de satisfacción, de adaptabilidad a los movimientos de la vida, casi de flexibilidad, que induce a no profundizar lo malo y a gozar casi por anticipado superficialmente y sin analizar de todos los placeres.

ELENITA. — Es cierto, para muchos hombres, el amor y el matrimonio son cosas diferentes, que no pueden poner de acuerdo. Creen que casarse es tener una mujer que vigile los sirvientes y ordene la vida, pero donde el amor y el placer se encontrarían solo como sentimientos de lujo. Quieren que la mujer sea la madre de sus hijos, la enfermera y la educadora; que sea además la tenedora de libros de la casa, la que economize y si es posible hasta la que cocine. Le otorgan todos los deberes. Se los van prendiendo como cruces de guerra, para convencerlas de la dignidad de su rol. Pero ellos, no se adjudican ninguno. A veces ni siquiera creen tener la obligación de amarlas. Son señores y jueces.

Olvidan que la felicidad se crea dándola, no exigiéndola. Y olvidan que hay el deber de matizar la vida con pequeños placeres, con algunas alegrías, con un poco de delicadeza y con mucho amor!

SUZON.

Las mejores marcas de automóviles para servicios de remise y casamientos, véalos en nuestra exposición

CASA URTA y Cía.

EJIDO 1530

CUADROS TRISTES

Sonriendo a la miseria

Sentadas en un murallón de piedra del puerto, tres mujeres conversan animadas y sonrientes. Acaban de llegar de lejos. Han abandonado su tierra, su hogar su familia, probablemente a sus padres, quizás también a sus hijos.

Vienen después de haber conocido las privaciones y el hambre; huyéndole a esa miseria que les ha sido siempre familiar.

Como bestias, cruzaron en espantoso hacinamiento grandes mares, sin que su profundidad les haya emocionado y sin haber descubierto tampoco la belleza de los horizontes. Ignoran demasiado para poder gozar y para saber temer.

Llegan a un país desconocido, sin hablar muchas veces su lengua a menudo casi sin conocer su nombre y desde luego sin adivinar su situación.

¿Les esperan aún trabajos, luchas, sufrimientos? Es casi seguro.... Pero el porvenir no les preocupa, no les espanta el mañana.

Todavía no han pensado en él. Y ríen despreocupadas, sin saber siquiera que han debido sufrir. La miseria ha embrutecido sus sentimientos.

Su inconsciencia no puede llamarse optimismo. Tienen la estúpida alegría del que ríe sin saber porqué.

ADVERSIDAD...

El destino se había ensañado con ellos. El padre, un pobre carrero, cayó un día del pescante y una rueda al pasarle sobre el cuerpo, lo dejó a medias inutilizado para el trabajo.

La madre no ha conocido sino la parte dolorosa de la vida. Ayer vió morir a su séptimo hijo, un muchacho de quince años. La fatalidad hace que un cable roce el cerco que debía cruzar para cumplir su labor diaria. Termina la vida en plena primavera, como esos pájaros que caen fulminados al posarse un segunddo en los hilos.

Solo dos pequeñuelos han quedado en el hogar, pálidos, flacuchos, enfermizos, asustados... quizás olvidados! En la edad de las alegrías han conocido las penas. Y el más cruel de los dolores, el de haber visto irse para siempre, a todos sus hermanitos, uno a uno.

Hay en ciertos destinos una adversidad que desconcierta y ante los que la lucha resulta impotente,

S.

Pañuelos originales

Porque no habíamos de pensar que el pañuelo no tiene forzosamente que ser ese estúpido cuadrado que nos habíamos acostumbrado a ver? Vionnet acaba de inventar una fantástica diversidad de pañuelos de tonos raros y formas nuevas. Une a las telas lisas, telas floreadas, mezcla tonos opuestos, agrega piezas plegadas y transforma graciosamente el pañuelo en una grande y delicada flor de muselina. Lo ha convertido así en el más elegante accesorio, en el mejor complemento de un traje. Y no podría ser de otra manera, ya que esos pétalos transparentes de dos tonos de rosas o de turquesas, o de azules, cobran vida en la mano de una mujer.

Vionnet fué el que tuvo esa idea, esa pequeña idea que es casi nada, pero en la cual hasta ahora no se había pensado. Fantaseando, inventó con los retazos de las gasas esa nueva moda, que ha hecho que los pañuelos hayan casi dejado de ser pañuelos.

Dr. Orestes Vidovich
MEDICO
Asistente de las clínicas de Berlín, Hamburgo, Viena y París. Ha reabierto su consultorio. — Consultas de 2 a 3, menos jueves.
Tel.: 2201, Cordón
TRISTAN NARVAJA 1419

Mesas magníficas

Las mesas son generalmente un exponente del buen o mal gusto de la dueña de casa, de su sencillez o de su magnificencia.

Se recuerdan las mesas que hace años presentaba un noble francés en tiempo de su apogeo. En una de ellas donde brillaban armónicamente, sobre los viejos hilos de Venecia, la plata y el cristal, una guirnalda de minúsculas ramas de hortensias azules y rosas unía entre sí los candelabros.

En otra ocasión deslumbró a sus invitados con un adorno de frutas naturales tomado de cuadros decorativos del tiempo de Luis XIV. Ananás, uvas negras, higos y tomates adornaban los jarrones verdes de Sevrés. Y a la luz de las bujías destacábanse los colores vivos de las frutas y resplandecía el servicio de "vermeil".

Una tercera vez la mesa entera quedó cubierta por un tapiz de enormes rosas "Majesty". Un espléndido tapiz perfumado que sólo se interrumpía para dar sitio a los platos.

Esos refinamientos de un opulento gran señor, demuestran hasta que punto el gusto y el arte, pueden unirse para hacer una obra que apenas dura un momento, pero que perdura largo tiempo.

Lanas Criollas Lavadas
PARA COLCHONES
En su nuevo local de ventas: ANTONIO SOTO y Cía.
1688-PARAGUAY-1690 entre LA PAZ (antes Miguelete) y GALICIA—A 100 mts. de la Estación del Ferrocarril Central del Uruguay. — Teléf. La Urug., 3835 Central
Se atienden pedidos para el interior
VENTAS POR MAYOR Y MENOR

UNA GRAN TIENDA VISTA POR DENTRO

Como trabaja "La Sirena" de Larghero y Cía.

Habíamos prometido a nuestros lectores, revistas de modas hechas en su propio medio. Si estuviésemos en París, empezaría la nota diciendo: Ayer, chez...

Por suerte o por desgracia no tenemos el auténtico y gran atelier de alta costura. Pero tenemos, esto si por suerte, el taller que sin pretensiones de títulos y de presentación, os da la felicidad de vestir con elegancia positiva y sobria. Y lo que es mejor: a precios tan convenientes, que hacen el milagro de que todas las elegantes queden conformes, y no sólo las que pueden desembolsar sumas fabulosas. Además aquí, en estos talleres de "La Sirena" se trabaja sin malabarismos de nombres raros que quieren dar cachet a lo que a veces no lo tienen. Y aún más: no os engañan con la famosa "etiquette" ¿Para qué?

Nos decía el Jefe de Ventas:

—Antes importábamos muchísimos modelos. Ahora, hemos logrado que nuestros talleres—donde trabajan alrededor de 80 empleadas competentísimas — produzcan, en perfección y belleza, tanto como pueden producir las tijeras extranjeras.

Esto lo hemos comprobado de visu, en la visita que hicimos a las instalaciones del segundo piso.

—¿En todos los renglones disminuyeron la importación? preguntamos a nuestro informante.

—En confecciones y tapicería, la también concluída. Importamos, eso sí, auténticos y excelentes materiales y, si puede decirse, el espíritu que preside el desarrollo de la moda. Algún, buen modelo, figurines, croquis, indicaciones... Tenemos un invalorable colaborador en el señor Luis Larghero, que reside permanentemente en París.

Allá está al frente de nuestra casa de compras, Rue du Paradis 42, y contínuamente nos envía lo necesario para mantener la modernidad de nuestro stock. Al frente de la casa, en Montevideo, está el señor Alemán Larghero.

Hace relativamente poco tiempo, "La Sirena" inauguró su completa sección de Bazar y Fantasías, a la izquierda de la entrada principal, en la planta baja. Los resultados obtenidos, han sido muy halagüeños.

Seguimos observando aquella deslumbradora exposición donde prima un ponderable sentido de buen gusto sobrio. Inquirimos más y más detalles.

....—¿Muchos empleados en la casa? preguntamos.

—Alrededor de 200, aquí mismo. Y aproximadamente 300 que trabajan afuera en variadísimas actividades. Hay hasta pequeños talleres montados para atender exclusivamente pedidos de nuestra casa.

Nosotros pensamos con profunda simpatía en esta cooperativa de trabajo, que, haciendo poderosa a una casa comercial también hace felices a mucha gente humilde.

—¿Qué se da a hacer afuera?

—Mucho. Sobre todo, los vestidos de serie. Y mucha confección para niños.

Mientras nos dan estas referencias, notamos qué perfección se ha conseguido en la sección de varoncitos. Las confecciones hacen pensar en una especialización, tanto más destacable, si se tiene en cuenta que esta Casa es múltiple en su venta.

Vista parcial del salón de ventas en la planta baja.

Para ordnear un poco esta visión variada, reiniciamos lentamente la recorrida por todas las dependencias del amplio edificio, enclavado estratégicamente entre Sarandí, Bacacay y Bartolomé Mitre.

La planta baja nos recibe con un derroche de colorido. Cristales y lozas, frascos bellos, bijouterie variada, relojes, bols, jarrones... a la derecha, cinturones, pañuelitos sutiles, collares, flores, guantes... Más allá, el mareo de las mujeres: polvos, perfumes, rouges, esmaltes de uñas. Laboratorio nuevo del que se sale a las nuevas conquistas. Seguimos. Sombreros... y más allá las estanterías a la vez serias y tentadoras: tejidos de lana, seda, muselinas, gasas, georgettes. Y al fondo de esta planta, la estilización de las indumentarias masculinas. "Cómo hacer a un hombre elegante", podría tener de rótulo esta sección.

Desde el pijama impecable, al malaca auténtico. Desde el calcetín sedeño, al sombrero flexible.

Subimos, 1er piso... Mantelería, juguetes, almohadones, alfombras, lámparas, tapices, cortinas. Cerramos los ojos, y mezclando elementos, vemos in mente, una casa suavizada con el encanto de estas telas de decoración.

Y concluímos la requisitoria de belleza en el segundo piso. Casi nos desentendemos de la derecha, a la salida del ascensor, donde la ropa infantil, muestra su gracia cándida, para irnos directamente a la Sección Confecciones de Señoras. Nos reciben dos modelos en muselina y hasta media docena en seda. Cuando hemos traducido y comentado en las revistas parisinas nos sale al encuentro corporizado en telas, si me permitís la expresión. Faldas amplias, boleros, volantes, jabots, vuelos; luego las telas: sedeños pointillées, muselinas, crépes, gasas estampadas.

En los probadores y frente a los espejos, las mujeres adquieren la expresión hierática de la que presiente el triunfo íntimo del piropo espontáneo que provoca la elegancia.

Nos vamos No hemos dejado de pensar, reiteradamente, cual sería la razón de este insospechado desenvolvimiento de actividades de esta gran tienda. Indudablemente la causa primera es la excelencia de sus artículos y la gran seriedad que preside sus negocios. Pero también sospechamos que la casa, al ampliar su radio de acción, corresponde a las múltiples necesidades que se le crean a una familia en materia de vestuario y adorno del hogar, y que resuelven su serio problema del momento, con la enorme facilidad de un Crédito otorgado en forma liberal. El Crédito así otorgado, ha llenado la feliz misión de dar a la mujer, instintivamente cuidadosa de su aspecto y del de su hogar, una tranquila manera de realizar sus deseos, sin la obsesión de la gran cantidad de dinero que no se sabe como extraer los presupuestos habituales.

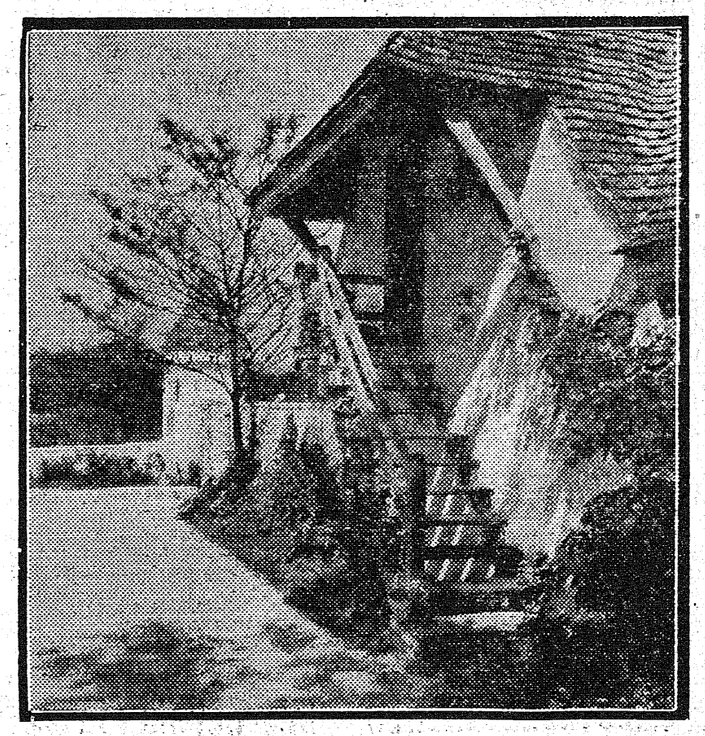
Ya en la calle, seguimos pensando que es lógico y muy explicable el favor del público hacia una casa que como "La Sirena", no espera la evolución sino que se adelanta a las exigencias que puede tener el cliente.

Ana María.

Una parte del salón del segundo piso.

PIDA "TE LIPTON"

PIDA ACEITE BAU



Hay en la sencillez de ciertas construcciones una poesía que destruiría el lujo.

SEÑORA O SEÑORITA: Desconfíe de los endurecimientos del seno que se presentan sin dolor. Se lo aconseja la Asociación Uruguaya de Lucha Contra el Cáncer.

Rosa Alvarez
VESTIDOS SOMBREROS
CORSETS SOBRE MEDIDA
Teléfono 2455, Central
Andes, 1280.

Las horas

Por MAETERLINCK.

Los relojes nos dan horas abstractas sin forma y sin fisonomía. Son instrumentos del tiempo anémico de nuestros cuartos, del tiempo esclavo y prisionero; pero el cuadrante de sol nos muestra la sombra real y palpitante de ala del gran dios que planea en el azul.

Alrededor de la balustrada de mármol de la terraza o en la encrucijada de las amplias avenidas, que armonizan tan bien con las escaleras magestuosas, en las tapias verdes de los grandes plantíos, gozamos la presencia fugitiva pero irrecusable de las horas radiantes.

Quien sabe distinguirlas en el espacio, las verá tocar sucesivamente la tierra e inclinarse sobre el altar misterioso para ofrecer un sacrificio al dios que el hombre reverencia pero que no conoce. Las veía avanzar con sus trajes variados y cambiantes, coronadas de frutas, de flores o de rocío: primero las diáfanas y apenas visibles horas del alba; después sus hermanas del medio día, ardientes, crueles, resplandecientes, casi implacables y por último las del crepúsculo, lentas y suntuosas, que prolonga, hacia la marcha de la noche que se acerca, la sombra purpurina de los árboles.

Novios
Estilos y novedades en muebles a precios increíbles
18 DE JULIO, 1495
y Vázquez

Las evocaciones

Hay en nuestro espíritu moderno como un vehemente deseo de conocer lo todo, de ir siempre más allá, que nos atrae hacia lo nuevo y que hace de nuestra vida una renovación constante de gustos y de ideas. Pero como la inagotable sucesión de novedades marea y cansa, por lo que a veces deseamos detener el tiempo, volver hacia atrás, evocar una hora ya vivida de un pasado florecido hace largos años.

Nos rodeamos entonces de cosas viejas, llenas de dulces recuerdos, que hacen vibrar el alma con pasiones casi olvidadas. Es como un oasis que calma nuestra sed de novedades con sus sombras tranquilas. Y los innovadores, recogiendo del ambiente el gusto dominante, nos brindan constantemente esos descansos, ya sea en arquitectura, ya en decoraciones, ya en trajes.

No hace todavía muchos años, que el estilo de las cosas de la conquista provocó una hora de apasionamiento. Empezó por los muebles españoles y por las paredes blancas, cubiertas de cal. Un estilo austero, casi monacal, parecía convertir nuestras casas — con nuestro beneplático, en fingidos conventos. Y llegaron a ser de nuestro gusto los patios abiertos, con sus clásicos aljibes y sus vistosos azulejos, los portales de piedras grises y en las ventanas, las rejas de hierro forjado, adornadas con geranios y con claveles. Durante ese lapso de tiempo, la época entera atrajo nuestro interés y despertó nuestra simpatía.

Otras veces sentimos la necesidad de evocar los clásicos estilos franceses, complicados y graciosos, suaves, femeninos. Se respira en los salones como un aire de Trianón. Hay flores en las maderas esculpidas y flores en las sedas de los tapices. Es que el placer de las refinadas frivolidades se aumenta, cuando a la belleza de un motivo podemos prenderle un recuerdo, una pequeña historia, una leyenda de amor. La evocación nos resulta algo así como un puente que une nuestra vida a un pasado lejano y queda a la realidad demasiado cruda una pálida de romanticismo.

Hoy estamos en un momento contrario, en una etapa de florecimiento. Artistas, arquitectos y decoradores abren caminos nuevos, con una fantasía que establecerá el estilo de nuestra época. Sin ceñirse a lo pasado, ni a lo conocido, crean nuevas leyes. Nos imponen sus concepciones originales, pero que producen en otros campos, esa ineludible necesidad de arraigarse de nuevo a lo viejo. Ya que nuestras casas soon hoy modernas, pueden nuestros vestidos volver a ser antiguos. Es como una compensación que nos tomamos para no evolucionar demasiado de prisa.

Los trajes largos de hoy prestan cierto hechizo de ingenuidad a las mujeres desenvueltas y les dan gracia a cambio de la libertad que les quitan. Las ebertas que aprisionan sus hombros hacen más pausados sus movimientos, los pliegues vaporosos de las muselinas obligan a modificar las actitudes e intensifican la delicadeza. La feminidad se refugia aparentemente en otras épocas. Un transparente encaje pronto a desgarrarse establece sutilmente nuestra unión con ayer. Ilusoria y frágil, como todas las uniones, se desvanecerá pronto, para dar paso a otro movimiento de igual finalidad, pero siempre distinto.

SUZON.

Regalos originales
Piezas únicas. — GUSTO ARTISTICO Y DISTINCION es lo que debe tener presente cuando desee adquirir un obsequio.
Una visita a nuestra casa le facilitará la elección.
Importación directa de los
Finísimos Bombones de París
DRUILLET & Cía.
503-25 DE MAYO-507

Por Lavedan

Los gestos

Coutances. — Por qué me miras de esa manera? Te choca verme acostado en unan "chaise longue?

Rochetaillon. — Al contrario, te admiro. Admiro sobre todo tus gestos. Me sorprenden; te observo, no hay uno solo falso. Como consigues que todos tus movimientos sean justos, elegantes, armoniosos?

Coutances. — Oh!, no es un efecto casual, es el resultado de largos y pacientes estudios.

Es un grave error creer que los bellos gestos nacen con uno. Son el fruto del trabajo, nada más que del trabajo.

Rochetaillon. — Todo se hace a fuerza de trabajo.

Coutances. — Mi fuerza reside en que he encontrado un punto de partida, un punto que me marca el camino que tranquilamente he de seguir. En cuanto lo conozcas, serás mi rival.

Rochetaillon. — No tengas miedo. Yo no tengo el sentido del estímulo. Durante mis años de estudio siempre fui el último, no debes temerme.

Coutances. — Pero, júrame el secreto. Hablaremos en serio, voy a presentarte el programa de mi vida.

Rocetaillon.—Puedes estar tranquilo! Ya te lo he jurado.

Coutances. — Un día a propósito no recuerdo de que, tuve una idea genial. Descubrí que nadie presta atención a lo que se le dice, aun cuando sean cosas interesantes, bellas, dignas de ser oídas. Al mismo tiempo, hacía este segundo descubrimiento, que todos miran atentamente a las personas a quienes no se escucha. Desde ese minuto tuve la clave de muchos problemas. Y comprendí que no valía la pena cansarse haciendo relatos o explicaciones. Sólo con gestos, con actitudes, con esos juegos de la fisonomía y del cuerpo, consigue uno hacerse oir.

Rochetaillon. — En el fondo, es lo mismo. Es un desplazamiento de trasmisión.

Coutances. — Tú lo has dicho. Desde ese día he actuado con gestos, los he buscado, modificado, perfeccionado. Y poco a poco he progresado. Nadie se apercibe de que no hablo, y hasta soy oído.

Cuando una mujer está rodeada por hombres de "sprit", los dejo conversar hasta fatigarse y entonces cuando alguien pregunta mi opinión, yo sonrío de cierta manera y tengo más éxito que si hubiera colocado una palabra justa. Para agradar y tener éxito, eso basta. Una frase bien hecha se olvida pronto! Pero un lindo gesto perdura.

Un pensamiento profundo puede no ser comprendido. Un gesto feliz nunca pasa desapercibido, sobre todo en las relaciones con mujeres. De cuando en cuando una frase sobria, corta, acompañada de miradas (pues las miradas son los gestos de los ojos!) y depués actitudes seductoras, negligentes, abandonadas, según los estados de ánimo que se quiera indicar, una atención sostenida de todo el ser en presencia de la persona que se quiere conquistar, ese es el secreto para ser bien recibido.

Rochetaillon. — Que arte difícil!

Coutances. — Oh! tanto no. Pero con ese divino sitema, uno está seguro de no hacer planchas, ni hay que temer a la imprudencia de ciertas palabras que comprometen. Con un gesto y una mirada, las tonterías son imposibles.

Rochetaillon. — Pero puede haber gestos desgraciados, atrevidos?

Coutances. — Hay un perdón más fácil para ellos que para con las palabras.

La dificultad está en encontrar el gesto para cada sitio y para cada circunstancia. Las mismas actitudes no pueden servir para un casamiento y para entierro. Hay gestos que quedan bien en el coche, otros en el teatro. Hay gestos de palco o de platea, de ópera y de circo. Gestos para el espectáculo y para el entreacto distintos unos de otros. Y gestos para la mesa; para estar con o sin sombrero. Y con paragüas, y con bastón. Cuantas cosas resuelven ellos, que no podríamos resolver nosotros. En los asuntos de amor, por ejemplo, son de una importancian capital, pero sobre eso pienso más adelante, escribir un libro.

Por el momento, quieres que te pruebe mi teoría! Haré para probártelo la conquista de aquella mujer encantadora...

TODOS, TANTO EL HOMBRE COMO LA MUJER, DEBEN DESCONFIAR DE LAS PERTURBACIONES ESTOMACALES O INTESTINALES PERSISTENTES, SOBRE TODO CUANDO ESTAS VIENEN ACOMPAÑADAS DE ADELGAZAMIENTO. ES EL CONSEJO QUE DA A TODOS LA ASOCIACION URUGUAYA DE LUCHA CONTRA EL CANCER.

Complemento social
Cuando se quiere invitar a una persona de gusto a tomar helados, cocktail o a servirse un buen thé hay que seguir hasta
18 DE JULIO 1208
Confitería "ELITE"
Servicio siempre superado